

INTRODUCCIÓN: Pablo estando preso, envía esta carta a la iglesia de Colosas, una iglesia que había sido fundada posiblemente por Epafras, a quien Pablo llama consiervo amado. (Col. 1:7). En el evangelio no somos rivales, somos consiervos, cada uno sirviendo donde Dios nos ha llamado. Por la ubicación geográfica donde se encontraba Colosas que era en la región de Frigia en la actual Turquía, se entiende que la mayoría de estos hermanos a los que ahora Pablo llama santos y fieles, venían de un trasfondo de idolatría, ya que los habitantes de esa región eran famosos por sus cultos extravagantes a sus dioses. Sin embargo, ellos habían tenido un encuentro con Cristo, y sus vidas habían sido cambiadas. (2 Corintios 5:17). Pero, había falsos maestros que estaban enseñando que Cristo y el evangelio no eran suficientes para ser salvos, y les enseñaban que necesitaban añadir cosas. Es por esta razón que él escribe (Colosenses 2:8-10).

- 1- Siervos por la voluntad de Dios:** (v. 1) Pablo, comienza esta carta, presentándose a si mismo, como apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios. Él no solamente se estaba presentando como alguien que servía a Dios, sino también, estaba dando el mérito y reconocimiento de este privilegio a Dios mismo. Nada de lo que hagamos para el servicio a Dios es por mérito nuestro; En 1 Corintios 15:10 Pablo dijo: *Por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo; 1 Timoteo 1:12; Doy gracias a Señor que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio.* Si hoy tenemos el privilegio de servirle no es otra cosa que su gracia y su bondad para nosotros.
- 2- Gracia y paz:** (v. 2) Pablo desea que la gracia y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo sea derramada sobre ellos. Esta es la esencia del evangelio, la gracia es lo que marca la diferencia entre el evangelio y otras religiones. Las religiones te enseñan que tienes que hacer para acercarte a Dios, el evangelio te enseña que hizo Dios para acercarse al hombre, nosotros no podíamos acercarnos a Él, pero para eso vino Cristo para acercarse a nosotros. (Efesios 2:8-9). Jesús vino a este mundo despojándose de toda su gloria por amor a nosotros. (Filipenses 2:6-7). Cuando experimentamos la gracia de Dios en nuestras vidas, somos llenos de la paz de Dios. Para los griegos la palabra paz, significaba ausencia de guerra y de conflicto. Sin embargo, Pablo está transmitiendo la idea de *Shalom* y el *Shalom* no se trata solo de la ausencia de conflicto sino se trata del consuelo que experimentamos al saber que hemos sido reconciliados con Dios a través de la obra de Cristo Jesús en la cruz del calvario. (Romanos 5:1). La paz es reposar en los brazos del Dios Todopoderoso, sabiendo que él nos ama con amor eterno, (Jeremías 31:3). La paz que Dios nos da no depende de mis circunstancias, ni de que otros se preocupen por mí, depende del amor de Dios.
- 3- Fe, esperanza y amor:** (v. 4-8) Pablo expresa palabras de gratitud al Señor porque habían escuchado del testimonio que esta iglesia daba de una verdadera vida cristiana. Él hace mención, de lo que consideran muchos estudiosos, las tres características básicas de una vida cristiana. fe, esperanza y amor. **La fe** en Cristo y su triunfo en la cruz, **Amor** por los santos y **esperanza** en Cristo.

- a. **Fe:** Pablo no da gracias a Dios porque los colosenses tenían fe, sino porque tenían fe en Cristo. La fe en la iglesia, la religión o un líder de la Iglesia no te salvará, Cristo es el único poderoso para salvar y transformar nuestras vidas.
- b. **Amor:** No olvidemos el contexto cultural en que vivían los miembros de esta iglesia, ellos venían de una vida de idolatría y egoísmo, sin embargo, ellos estaban demostrando con sus vidas que sus vidas habían sido cambiadas por Cristo. Jesús dijo: *En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.* (Juan 13:35).
- c. **Esperanza:** Lo que mantenía firme a los hermanos de esta iglesia, era la esperanza en Cristo. *Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,* (1 Pedro 1:3).

CONCLUSIÓN: Dios desea que vivamos disfrutando de su gracia, que nos llena de su paz y nos impulsa a servir por amor.